

OBRA: LOS PLEBEYOS ENSAYAN LA REBELIÓN
AUTOR: GÜNTER GRASS

PERSONAJES:

1. WIEBE
2. DAMASCHKE
3. MAISTRO
4. BARRENDERO
5. ASFALTISTA
6. ENCALADOR
7. DIRECTOR
8. ERWIN

ACTO II - ESCENA 3

(WIEBE Y DAMASCHKE APARECEN POR LA IZQUIERDA, DESDE EL FONDO. AMBOS LLEVAN CAMPERA DE CUERO Y ANTIPARRAS DE MOTOCICLISTA CALZADAS SOBRE LA FRENTE.)

WIEBE Nos envía el comité de huelga.

ERWIN Ya hemos escuchado a suficientes delegaciones.

DAMASCHKE Aquí la solidaridad no funciona.

ERWIN Creo que sí; su reclamo es el nuestro.

WIEBE ¡Este es el jefe de la casa! ¡El famoso amigo de los oprimidos!

ERWIN Discúlpelo; está agotado.

WIEBE ¡Te lo regalo! Necesitamos su voz.

¡Eh, Jefe! ¡Compañero! ¡Me llamo Wiebe! Él es Damaschke. Somos delegados de los distritos de Bitterfeld y Merseburgo. Hay huelga en Leuna, Buna y Gross-Kayna. Damaschke es de la central eléctrica; yo, Wiebe, traigo saludos de Halle. No sólo Berlín: La República entera está harta de Ulbricht, Grotewohl y Pieck.

(SE SALUDAN CON LOS TRABAJADORES.)

MAISTRO ¿Cómo está todo en Leipzig?

DAMASCHKE Todo bajo control.

BARRENDERO ¿En Magdeburgo?

DAMASCHKE Se ha asaltado la cárcel.

WIEBE ¿Y ustedes? ¿Lo apretaron?

(TODOS MIRAN AL DIRECTOR.)

DIRECTOR Siempre entran en escena de a dos, uno como testigo del otro.

ERWIN Cuando el paraíso fue liquidado, ¿Cuántos arcángeles intervinieron?

DIRECTOR *(SE PONE DE PIE. CON SORPRENDENTE ENCANTO.)* ¿Damaschke, Wiebe? Hermosos nombres, como Rosencranz y Guildenstern. Estoy a disposición de ustedes. ¿Qué necesitan?

(HACE UNA REVERENCIA.)

WIEBE Burlas desde luego que no. Díselo ya.

DAMASCHKE Una convocatoria a la huelga, y una breve carta abierta tal vez...

WIEBE ¡No digas tal vez!

DAMASCHKE Bueno, seguro se le ocurrirá a usted algo... Un par de frases mordaces...

DIRECTOR Tomo la palabra entonces. ¿Quién anota?

ERWIN ¿Realmente quieres hacerlo?

DIRECTOR En serio. Mi opinión sobre lo que está ocurriendo.

(ERWIN CON EL BLOC JUNTO AL DIRECTOR.)

A Ulbricht, a quien el pueblo generalmente llama el Barbita. Dos puntos. Compañero secretario, no debes disparar. Esta fiesta popular no merece ningún derramamiento de sangre. Los

ciudadanos sólo quieren probar si nuestras calles son lo suficientemente anchas para una rebelión, en caso de que fuera necesaria. Después volverán tranquilamente con su madre a comerse doce empanadas de papa. Sin embargo, camarada, se ha demostrado algo: Para una rebelión de este tipo ¡las plazas y las calles alcanzan de sobra! *(TOMA EL BLOC.)* Y ahora, junto con la firma: Si no aguantas a este pueblo, búscate otro mejor.

(ENTREGA LA CARTA A DAMASCHKE.)

DAMASCHKE Esto puede entenderse de muchas maneras.

WIEBE *(ARRANCANDOLE LA CARTA DE LAS MANOS.)* ¡Es un chiste!

ASFALTISTA A costa nuestra.

WIEBE ¡Fiesta dice!

DIRECTOR No saben leer.

WIEBE Hay ironía. Mucha ironía. Huele muy mal.

(ARRUGA LA CARTA Y LA ARROJA LEJOS. ERWIN LA RECOGE, LA ESTIRA Y SE LA GUARDA EN EL BOLSILLO.)

DIRECTOR Sin embargo, propongo una solución que nuestro gobierno debería considerar.

ASFALTISTA Es mejor que la lleves tú mismo.

WIEBE Para él la rebelión ya terminó. En Leipzig arden los archivos, en Hallen cuelgan a los soplones, en Merseburgo interrogan a los dirigentes...

ASFALTISTA *(AGARRANDO AL DIRECTOR DEL SACO.)* ¡Vamos, hagámosle pagar!

DAMASCHKE ¡Y éste no es mejor! ¡Acércate! *(AGARRA A ERWIN.)*

WIEBE ¿Crees en nuestra Alemania, Jefe?

DIRECTOR A los dos nos gusta comer papas con cáscara.

WIEBE Dos palabras: Alemania y papas.

DIRECTOR Una palabra la consumo todos los días. La otra me come a mí diariamente.

DAMASCHKE *(INDIGNADO, GRITA AL DIRECTOR.)* ¡Alemania está dividida!

ERWIN ...junto con las papas.

DIRECTOR Hasta donde recuerdo -y no me olvido de nada-, mientras estuvo unida fue desagradable.

WIEBE Ahí tienen: apenas se los toca empiezan a cantar. Eso tiene sólo un nombre: traición.

ASFALTISTA Es un saboteador.

WIEBE A la horca con los traidores. Hay que instrumentar un proceso sumarísimo.

ASFALTISTA *(MIRANDO HACÍA ARRIBA.)* Los colgaremos entre los trastos del teatro.

WIEBE En nombre del pueblo.

BARRENDERO Escucha compañero. En Bitterfeld el juicio sumarísimo tal vez sea habitual...

WIEBE En nombre del pueblo...

BARRENDERO Nosotros estamos en contra esos métodos.

WIEBE ¿Otra objeción? *(NADIE DICE NADA.)* El caso está claro entonces. *(AL ENCALADOR.)* ¡Traigan algo! ¡Vamos!

ENCALADOR ¡No me hagas reír! *(SALE POR LA DERECHA.)*

ASFALTISTA *(AL MAISTRO.)* Sujétalo.

(ENTREGA A ERWIN AL MAISTRO , TOMA LA SOGA DE LA ROPA Y LA CORTA EN DOS. UN CABLE DESCIENDE LENTAMENTE JUNTO CON EL CÍRCULO DE LUZ DE UN PROYECTOR.)

ERWIN Tendríamos que haber pedido cerveza de aquí y no esta cerveza fuerte de importación.

DIRECTOR Siempre odié este arte dramático.

ERWIN No me sorprende. Tu exigencia era que los revolucionarios no deben respetar el césped.

ASFALTISTA ¡Alto! Ahora vamos a tomar la medida del cuello.

(ÉL Y WIEBE RODEAN CON SOGA EL CUELLO DEL DIRECTOR Y EL DE ERWIN.)

ERWIN Antes de que podamos intervenir en su abrupto final del acto, queremos decir unas últimas palabras.

WIEBE Rechazado.

DAMASCHKE Protesto.

WIEBE Presta atención para que sus cabezas se luzcan con sus corbatas.

ERWIN *(AL DIRECTOR.)* Me gustaría ahora ser Menenio... Es curioso que los viejos locos sientan miedo alguna vez. Habla, Jefe.

DIRECTOR El hipo me lo impide. Así está bien.

ERWIN *(CON GOTAS DE SUDOR EN LA FRENTE.)* Ustedes, santos demagogos, ¡ayúdenos! Aunque debamos ser colgados, tienen razón. Hablan de los de arriba llamándonos traidores. Los de arriba deben ser colgados; cuélguenos entonces. Somos el Estado, ¿no es verdad? Somos el Estado. Pero antes de colgarnos -a nosotros, el Estado- sean justos. Aunque el lugar de nauseas, no tenemos otro mejor. Los dominadores -nosotros-, aun con torpeza, hacemos todo lo posible por ustedes.

Aquello que los oprime -las normas de rendimiento, la escasez, la dictadura- no es sólo culpa de nuestros jefes. Los otros jefes, detrás del Rin, nos tienen atados y no nos dejan respirar. Cuando ellos se unen, nosotros nos peleamos.

DAMASCHKE Eso lo escuchamos todos los días. Y no engorda a nadie.

ASFALTISTA Gordos son los que están arriba...

MAISTRO ...nosotros nos deslomamos.

WIEBE ¡Colguémoslos!

ASFALTISTA Hagan con ellos dos títeres con dolor de nuca.

ERWIN Antes de que actúen de manera tan imperdonable quiero yo -el Estado- ofrecerles una alegoría general que, extraída de nuestra obra romana, se adapta a nuestra época.

ASFALTISTA ¿Les interesa?

WIEBE ¡Cuentos chinos! Empecemos, muchachos. ¡Celebremos la Pascua!

DAMASCHKE Déjalo tocar la flauta. ¡Pero qué cosa, un instrumento occidental! En Halle nuestros compañeros también quieren oír algo.

(VA HASTA EL GRABADOR Y LO ENCIENDE.)

WIEBE En este momento digo: protesto.

DAMASCHKE ¿Estas cagado? *(PAUSA.)*

ERWIN Una vez, todos los miembros del cuerpo, tras una breve deliberación, decidieron apalear a las tripas, porque dijeron que eran perezosas e indolentes y engullían la comida, mientras ellos tenían que moverse para alcanzar -como ustedes- las elevadas normas de rendimiento. Y las tripas contestaron...

ENCALADOR Me gustaría saber lo que dijeron las tripas.

ERWIN Sean todo oídos, ustedes, miembros del cuerpo, sonriendo irónicamente, incapaces ya de una risa sincera...

WIEBE Cuenta, ¿qué pasó entonces?

ASFALTISTA ¿Qué dice el culo con la voz de las tripas?

ERWIN El culo solo puede hablar cuando los otros miembros del cuerpo se callan.

ASFALTISTA Pero rápido, o empiezo con la tarea.

DIRECTOR La posteridad sonreirá cuando esta cinta testimonie nuestros últimos estertores. Habla, por favor.

ERWIN Sin ningún apuro hablaron las tripas (quien tiene intestinos puede esperar): Ahora, mis queridas extremidades, brazos, piernas, cabeza sobre el cuello, dos pulgares y ocho dedos -más el undécimo, que no estaría invitado si yo no absorbiera su jugo de apio-, Escúchenme bien: somos el alfa y la omega, la Central, el Estado Mayor de una estación que a ustedes, trenes de mercancías, les destina lugares remotos ¡y a nosotros el resto! Resto al que todos conocemos bien por la costumbre de limpiarlo con esmero. El beneficio de las tripas es su desvelo duplicado: que se cumplan las normas de evacuación, y que ustedes -miembros glotones e irracionales- coman razonablemente. Y así ocurre con el Estado.

ASFALTISTA ¿Por qué el Estado?

ENCALADOR ¡Las tripas son el Estado!

ERWIN De la misma manera que nosotros, él y yo, somos el Estado. ¿Qué sabes tú, dedo gordo del pie, al que probablemente le falta media uña...?

ASFALTISTA ¿Qué yo soy un dedo gordo del pie?... Sí, es cierto: una vez, en unas obras de Neuruppin me aplastaron el dedo gordo del pie izquierdo y tuve licencia por enfermedad cuatro semanas.

ERWIN ¿No decía yo? ¡Pobre dedo gordo del pie! Eres importante e imprescindible, pero careces de perspectiva, de horizonte, enfundado en medias y en zapatillas de lona. ¿Y quieres aun así dar el primer paso y tomar la iniciativa de colgar a las tripas?

ENCALADOR Lo que significa colgar a todos los miembros del cuerpo...

ERWIN Que también serán colgados, con las tripas.

(PAUSA.)

ENCALADOR Yo no quiero colgarlas.

MAISTRO Nadie quiere. (PAUSA.)

ASFALTISTA Visto de esa manera...

BARRENDERO Ayúdalo.

WIEBE ¿Quién da las ordenes aquí?

BARRENDERO Yo.

ERWIN Gracias. Sí. Muy bien.

(EL ASFALTISTA Y EL ENCALADOR AYUDAN A ERWIN Y AL DIRECTOR A QUITARSE LA SOGA DEL CUELLO.)

MAISTRO Este método no me gustó desde el principio.

(EL DIRECTOR SE ACERCA A LA MESA DE DIRECCIÓN, LE HACE UNA SEÑA AL MAISTRO Y LE DEVUELVE SU HOJA DE PAPEL. EMPIEZA A ABROCHARSE EL SACO. PAUSA.)

ERWIN *(AL DIRECTOR.)* ¿te convenció la fábula de los miembros del cuerpo que arremeten contra las tripas? Una locura tiene aquí su tradición que la mantiene fresca, como el formol a los cadáveres. Por eso que el progreso no puede eliminarla.

(A LOS TRABAJADORES.) les propongo que ahora vuelvan a casa, cada uno por su lado.

(PAUSA.)

ASFALTISTA Todavía llueve...

ENCALADOR Con lluvia él quiere decir... Bueno, usted entiende.

(SE OYEN RUIDOS QUE LLEGAN DE AFUERA.)

WIEBE ¡Los ha convertido en unos cagones! *(EL RUIDO AUMENTA.)*
¡Quietos! Ya vienen.

DAMASHKE Sólo hemos venido a divertirnos, ¿se entiende?

(MIENTRAS SE ESCUCHAN ESTAS ÚLTIMAS FRASES, EL DIRECTOR HA JUNTADO SUS LIBROS Y TOMADO SU GORRA. SE DISPONE A IRSE, DIRIGIÉNDOSE HACIA EL FONDO. ERWIN LO SIGUE PERO AMBOS SE DETIENEN EN EL CENTRO DEL ESCENARIO.)